Precio de la venta

5 céntimos ejemplar y 25, 75 céntimos

REDACCION Y OFICINAS:

SELGAS, 4.-MURCIA

TARDE

LOS ANUNCIOS DE TODAS CLASES

A PRECIOS SEGUN TARIFA

Publicidad

TODA LA CORRESPONDENCIA Y GIROS

DEBEN DIRIGIRSE

Al Director Gerente

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Año

MURCIA.-Martes 13 de Agosto de 1907

Núm. 296

El final del litigio de Marruecos se aproxima. Las ambiciones contenidas durante tantos años, están para estallar, poniendo el conflicto en situación muy especial. Las esperanzas puestas por algunas potencias en el Mogreb, ó tienen cumplimiento ahora ó no se realizarán nunca, porque el bombardeo, la matanza de moros y la destrucción de Casa Blanca, inflamando las pasiones, despertaron el rencor marroquí, que no se satisface hasta quedar vengado convenientemente. Lo que se ha creido que solucionaría el conflicto de manera radical, todo lo más que hace es empeorarlo, y empeorarlo de modo que costará más de un disgusto á los europeos. Con la ocupación quieren comprender que hay bastantes esmilitar de Casa Blanca, con el engaño de algunas compañías francesas y con la escasés de víveres que se nota, el odio contra franceses, ingleses y españoles aumentará, flotando en el ambiente un deseo de venganza que más pronto ó más tarde quedara cumplido.

La represión de los desmanes, constituyendo para los marroquies una página de luto, hará que la ocupación sea permanente, porque si no, á la primera salida que hagan las tropas, les moros, ansiosos de desquite, pasarán á cuchillo á los europeos y á todos los que sean amigos ó no sientan odios por ellos. Aqui no se puede confiar en el Sultan, que es impotente para volver la tranquilidad á su indisciplinado imperio. Hay que pensar solamente en la disciplina que mantiene el temor al ejército, y que, el día que este se marche, vendrá por tierra, dejando á los moros el camino expedito para que hagan las barrabasadas que quieran. Ahora ya no hay que recordar tan sólo la adversión que profesan á los extranjeros; ahora tenemos que comprender el aumento del rencor, porque los sucesos últimos, echando por tierra sus ilusiones sanguinarias, lo habrán acrecido. La conflanza en lo venidero, por lo mismo, no puede ser más desagradable ni más pesimista.

Frente á los sucesos que se avecinan no hay que confiar mucho. Puede decirse que el preludio de lo que vá á ocurrir es lo que todos sabemos. Ya, como se han puesto las cosas, el dia que falte la vigilancia, experimentaremos el disgusto de saber que los moros, devolviéndonos la partida, matan y destruven à su antojo, con frialdad metódi ca. Un momento de abandono, un descuido cualquiera, una falta de vigilancia, pueden acarrear desgracias sin cuento, facilitando el camino de las represalias. Los daños que ha ocasionado el bombardeo no quedarán impunes; bien ó mal, los marroquies han de cobrárselos, y al hacer ésto, como se comprenderá, los únicos que pagarán el pato serán los europeos, si tienen valor para continuar residiendo en el imperio.

Esas razones, que tambien han sido apuntadas por periódicos franceses, harán que nuestros vecinos retengan por mas tiempo las ciudades ocupadas en su poder. Pero eso pecho que la leyó una mujer con pensano quita para que el dia de la evacuación, con el afianzamiento del poder imperial, los desórdenes se repitan, sin contar con que antes, una noche cualquiera, por simpatias ó por traición, los moros que continuan dentro del recinto amurallado no hagan causa comun con sus hermanos y nos dén de las intenciones son términos bastantes un disgusto, que todo puede ser. Los des- elásticos para que se puedan conocer á trozos causados á los rebeldes marroquies, ciencia cierta. La esperanza carcome en lugar de pacificar el imperio, lo que han á la voluntad, y hay que destruirla. La ilustre Presidente del Consejo por ninguna de atomísticuiracund y de feroz sevicia, hecho ha sido enemistarlos más con los europeos. Y menos mal si nada más que continuan enemistados.

LUMAZOS

La picara envidia

Los alemanes. á quienes duele todavid haber sido relegados á un segundo término en el reconocimiento de derechos sobre Marrueces, no se dan p..nto de repose en significar su descontento hacia los preponderantes en la famosa cuestión. Ora es un orador que tacha de ambiciosa á Francia y de malintencionada á Inglaterra y que trata de demostrar con dates le que afirma, ona es ya un periódico que dá como indudable propósitos que se atribuyeron á Francia para apropiarse por manera reprobable la mitad del territorio marroqui; do cierto es que no descansan en querer hacer compartícipes de su mal humor á los

ción violenta en la Conferencia de Alge-

La actitud, algo criticable en verdad, adoptada últimamente por los franceses, les ha hecho salir de sus casillas y clamar indignados contra los «valientes de ocasión». Sin ocultar poco ni mucho su manifiesta inquina contra nuestros vecinos, han afirmado de manera rotunda que no hubiera sido tan precipitada la manera de obrar empleada por ellos si Casablanca hubiera dispuesto de otras defensas de las que cuenta y si los marroquies tuvieran mejores buques de guerra que oponer á los «Duchaula» y á los «Galilée» cubiertos de «gloria» en el destartalado puerto mogrebino, que el «Saide» y el «Maroc». Flemáticos por naturaleza y por gusto, los alemanes no rosa como la empleada por los irascibles como nosotros quisiéramos hacerla. meridionales en Casablanca ayer, y hoy en Tánger, aun cuando la «justifiquen» los ellos no hag compaginación posible entre un modo severo, pero no riguroso, de obrar y otro precipitado. Además-si les hemos de creer, y para tal lo dicen-, aseguran con la mayor formalidad del mundo, que os europeos residentes en Marruecos se han enriquecido demasiado prontamente á costa de los indigenas; que la mitad de ellos, son escapados de presidio; y, por último, que nada hay más legal que los moros procuren ahora recuperar el dinero que ello si fuese preciso las medidas violentas. à los que no tienen espíritu para soñar. Así, por lo menos, castigan á los que huyeron de presidio ahitos de nacionalismos carceleros ...

Pero ... ¿qué no hace la envidia? Los alemanes, que no lograran llevar á feliz realisación sus ambiciosos propósitos sobre Marrueces, se desquitan como pueden ahopara desbarrar á tontas y á locas. Nada co que no has gozado durante tu sueño. más natural... ¿Quién les va á hacer caso?

No por que Francia no se haya desquitacambio una ciudad indefensa y sin medios de resistencia deja de ser tan valiente como

¡Pese á los alemanes, ó á otros descontentadizos!...

NAZARIN.

PROSA PROFANA

Trozos de una carta

Arrugada, rota, como si el despecho hubiese tomado parte en la lectura, he encontrado una carta vieja, en la cual se notan señales de lágrimas. No sé de quién es é ignoro à quién se dirije. Unicamente sosmientos de niña y que la quiso destruir «otra» mujer convencida ya de la triste realidad de la vida, sin dejar por eso de ser una misma las dos personas.

¿Hago bien ó hago mal en publicarla? Quién sabe! La moralidad ó la amoralidad amarga realidad. Esta es la vida.

huellas, se lée así: shousand so obs

«Serán rarezas de espíritu cansado, quiindiferencia con que en mi cabello vi la primera hebra plateada acoge á esa tu dolorosa fe de vida en los combates de la existendena de los Vinchias, y los

Hay que sonreir discretamente, sin altivez pero sin cobardia, al tiempo que consume energias, agota estimulos y aventa las ilusiones. La sonrisa aquella con que acogistes el primer desengaño, debe aparecer

que nada ganaron por derechos ó imposi- ambición y de ti misma. Tal vez sea esa la manera, que sigan viviendo como hasta, rio, qué rapidez en cada retroceso! Y sola burla que encaje mejor en los lábios aquí, y al europeo que por allí se olvide y cuántos años perdidos en el estancaque permanecen virgenes, sin haber gusta- le den un coscorrón, que se aguante, ó que miento, y cuanta sangre, y cuantas vidas do aún las dulcedumbres de una pasión se hubiera estado en su casita. traducida en besos.

arruga y en esos ojos que prometen dichas biéra plantearse. infinitas, y no dichas de las ensalzadas por los platónicos!

primer sintoma de tu vejez.

Para mí, que vivo aguardando una cosa un enemigo que no puede librarse de las jez, ni desfallecimientos materiales que tanto ó más honrosa que la de batirse con es el síntoma claro y terminante de que enarmas iguales y á pecho descubierlo. Tam- tras en el periodo de la razón, en esa época de compenetración en las ideas. poco aceptan como justa, medida tan rigu- en que admitimos la vida conforme es, no

¿Para qué soñastes durante ocho morta les años? ¿Creias que tus sueños iban á desmanes cometidos por los moros en súb- impedir el derrumbamiento de tu hermosuditos franceses. españoles é ingleses, | Para ra? No, mi dulce, mi discreta amiga, no; 1 s felicidades que gustaste durante tu vida espiritual tienes que pagarlas ahora con el sacrificio de tu ilusión. ¿Si no se pagase la la satisfacción de soñar con el espíritu, qué se iba á dejar para los pobres, para los infelices que sueñan con la materia durante toda su vida? Ya que has sido dichosa durante un lapso prolongando de tiempo, deja que los demás lo sean. Tú llegas al desvida que nunca hubieras disfrutado de cas de la América central. aquellos le arrebatasen, empleando para otro modo, y tienes que sonreir á los otros,

> Tu vejez anunciada no es un delito; tietu juventud más que los ótros, y eso es to-

exteriorizado indeleblemente que no lo se- ambos espectáculos. pamos ya? ¿Qué no eres una niña? Harto lo ra que la ocasión se les presenta oportuna aseguran así tus ojos, que prometen lo úni-

hablan de tu pasada juventud. .»

con sus lágrimas, sus labios se entreabrie- tes de la zona intertropical americana. ron en sonrisa irónica, en amarga mueca hacia sus esperanzas muertas!

Esa sonrisa seria el funeral de sus ilusio

RODRIGO DE VIVERO

(De nuestro redactor-corresponsal) Paréntesis dominical

Toda la atención política esta absorta en lo que pasará entre moritos, franceses y españoles y todo el mundo se pregunta: Av Maura? ¿Dónde está Maura que aun sus mismos ministros ignoran el lugar fijo donde se halla? Y bastese que no parezca el que gozó, aunque en sueños, de la vida, parte, para que los corresponsales extran- de disonante individualismo, de aleatorias debe sufrir proporcionalmente su parte de jeros le vean por todos sitios; quien afirma aventuras y de intoleranoias y rigores que ha celebrado una interesante conferén-En los trozos de la carta, donde las lágri- cía en Paris con el Ministro de negocios mas ó las nerviosas manos no dejaron sus estranjeros de Francia, quien, á la misma hora que celebraba la conferencia, le ha sor- trabajo griegos y latinos, godos, bereberes. prendido en la estación de una ciudad ale- turanfos y semistas, y que alti, en las tiezás no sean más que ilusiones que se pier- mana que seguia á Berlin con su señora; y rras cálidas del hemisferio occidental, haden, pero es el caso que esas tus primeras así, los ministros que nos han quedado biendo encontrado ambiente y suelo y forarrugas en el rostro, pliegues nobles que aqui, más fuerte el sol, no se dan punto de el sufrimiento marcó en tu semblante, no reposo á desmentir estas idas y conferen- dad de su potencia arrasadora. me producen pesar ninguno. La misma rencias del Presidente, sin afirmar el sitio concretamente donde se halla.

Pero últimamente las incógnitas del via-

Marruecos todas las opiniones están divididas; mientras unos afirman que es necesario emprender una acción enérgica connico desdén, burlándote del tiempo, de la que debiamos dejarles que se gobiernen á su actividad en la civilización! Por el contradentro del bungalow una hoguera de ramas | modos mister Forg no perderia más que una

Y es que en este pais nadie, absoluta- rra. Como en mí, la primera muestra de tu mente nadie se ha ocupado á su debido Con un trabajo de reformación psicolodesencanto se traduce en amargura. Es na-tiempo de estudiar á fondo la cuestión ma-gica bien ordenado y dirigido, los hombres tural. ¡Pero ya verás, ya verás que delicio- rroquí, y hablamos sin conocimiento de que forman esos pueblos pudieron ver trosa y amarga ironia experimentas viendo causa, por pura impresión, y así los belico- cados en fuerzas de vida y crecimiento los que no todas tienen el valor de confesar sos opinan contrariamente á los preificos y gérmenes de su propia degeneración. Ni que los infantiles sonares de las jovenci- enemigos de danzas. Pero la cuestión no se aun el hembre interior, la oculta y mistetas no encajan en ese rostro que tiene una plantea en España en los términos que de- riosa psiquis que en cada indíviduo de la

O somos ó no somos, hé ahí el problema; poder la ciencia triunfante. si esto último já qué tomamos parte en el ¡Querrás creerlo! Lo que no me hizo pen- tratado de Algeciras... La prensa francesa, los que menos se cuidan de la educación. sar tu primer vestido largo, lo ha hecho el organo de su opinión, está unánimemente. Esta obra social de perfeccionamiento se conforme con lo que hace el gobierno. simula alli, como aqui en nuestra España, ¡Cuán envidiable prueba de patriotismo! con funciones y funcionarios burocráticos, que nunca llega, tu plenitud que se cambia Indignarse los moros, disparán fonos sus con rituali lades no comprendidas y con pecies de valentías, y que la de cañonear á en ruinas por el paso del tiempo, no es ve- dos morteros, única artillería que poseen, empleados sin suficiencia y sin amor al nocargadas de pótvora sola, hasta la boca, ble mi i terio de fabricar bidalgos caractegranadas ni contestar á ellas con otras, es engendran á las pruebas del sufrimiento; con el entusiasmo de la venganza en los res, justos, altruistas, filántropos y amadorostros, nos dan prueba de patriotismo y res del bien público.

> de hablar más de lo que menos entendemos, el derecho consuetudinario autoriza para ¡veis ahora quizás explicados los viajes i :- guarda y correctivo de los pueblos menoincógnitos de Maura!

12-Agosto-1907.

RAFAEL MAROTO.

Información especial

Laguerra de Centro Amèrica

Según todos los anuncios y probabilidales dentro de pocopodrá haber una guerra. encanto después de vivir ampliamente una en la que tomarán parte todas las Republi-

Se parece este augurio fatídico á los carteles de los circos, cuando anuncian esas grandes batudas en las que toman parte nes que acusarte de que has disfrutado de todo los artistas de la compañía. Diriase que el giro usual en estos reclamos se toma instintivamente para denotar la analo-¿Qué nos dirá ese tu primer desencanto gía de la grosera jocosidad que relaciona

Al que dicen que ahora se prepara, convendrian también los adjetivos chillones, hilarantes, con que suelen calificarse las se-Sonrie, amiga, sonrie; que mientras son- siones circuncenses para despertar la admi; rías, y tengas esos ojos, no importan para rativa curiosidad del buen público. Porque do aún de Metz y de Sedán y destruya en nada las arrugas, esos pliegues nobles que esta guerra general con que San Salvador. Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Gua-Hasta aquí la carta. La mujer, posesora temala quieren reproducir en mayores proya del secreto de la vida, no gustó mucho porciones la escena famosa de la venta, en del consejo, quizás por ser demasiado justo. el «Quijote», está llamada, si ocurre, á ex-Pero quién sabe si al arrojar la misiva al ceder en todo á los bélicos juegos que de suelo, estrujada por sus manos y manchada jordinario entretienen á los pueblos calien-

> que hayan podido determinar el fracaso de blicadas, y no reparando en gástos, como la acción previa diplomática? Los anuncios hace siempre que de servir bien al público del cable no lo dicen. Ni una palabra concede la información á estas cuestiones. ¿Para un sabio catedrático de la Universidad gunda categoria, de pretextos con mejor ó su vigor el pensamiento del autor. peor habitidad aprovechados.

y se destrozarán porque llevan en el alma das las librerias de España. el necio culto de las batallas, porque en su sangre ebullen bajo el fuego de perpètuo sol de verano, cunden los fermentos de crueles atavismos. Es el pecado original de la raza, que sus hijos transportan con ella misma á todas las latitudes. Es la herencia sectarios.

En el temperamento étnico que allá en el solar de España compusieron con duro tificado hasta alcanzar la mayor virtuali-

La obra de la historia se completa all con la influencia enervante del clima, que empobrece la sangre, destempla los nervios je presidencial no tienen la importancia de y perturba las funciones del higado, y as la otra incógnita que se ventila en tierra de nacen esos hombres impulsivos, coléricos, biliosos, de instintos sociales, dispuestos Aquí, como siempre, en el asunto de siempre a entregarse á la crueldad, á los sangrientos placeres de la fratricidad.

Un siglo llevan destrozándose esos pueblos del centro de América. Desde el dia de en tus lábios, en esos lábios que no se ban tra aquella gente; muchos los tachan de su emancipación hasta la fecha, apenas acostumbrado todavia á marcar promesas pobrecillos, de inocentes, y salen á su de- han podido ascender alguna línea en la eshijas del interés. Sonrie, y sonrie con iró- fensa, dándoles la razón, y afirman en serio cala de la cultura. ¡Qué tarde el paso de su

sacrificadas al dios voracísimo de la gue-

especie racional alienta, se resiste hoy el

Pero esos pueblos son, por su desgracia.

Si no se ducan à si mismos, no faltará Oh, españoles, españoles, siempre hemos quién se a rogue la tutela internecional que res de edad incapaces del sui juris.

> Lo triste es que de estas curatelas no se sale con la mi ma sangre de la vieja extirpe: las sangres de las razas, mezcladas por larga convivencia, engendran un producto nuevo en que la raza más fuerte prevalece destruyendo la débit.

No ha mucho corrió por el mundo la especie de que los Estados Unidos y Méjico se proponian, de acuerdo, constituir con los cinco Estados pequeños la confederación de la América central. Ya una vez se frustro este mismo pensamiento. Pero abora el auxilio de dos pueblos potentes podria mantenerlo. No seria poca fortuna para los hijos de esas naciones enfermas que el papel de tutor quedará encomendado á Méjico, y se reservaran solamente los Estados Unidos la fiscalización de la protu-

El tiempo dirá cuando lo diga.

iteratura

«La tentación de San Antonio, por Gustavo Flaubert, tra dución de Un bachiller de Madrid

Muchas traduccienes se han hecho de esta célebre obra del ilustre Flaubert, pero una resultaban muy caras y otras mal traducida : é incompletas.

La Casa E iitorial F. Sempere y Compafila, de Valencia, ha subsanado estas defi-¿Las causas de esa anunciada guerra? ¿El ciencias y ofrece à su numerosa clientela la proceso y desarrollo del conflicto? ¿Razones edición más completa de las hasta hoy puse trata, ha encomendado su traducción á qué? Todo ello es historia externa, urdim- Central de Madrid, con lo que dicho se esbre superficial, hilaza de motivos de se- tá que es esmeradisima y conserva en todo

Esta obra, como todas las que publica El origen verdadero de la guerra esta no dicha Casa E litorial, lleva en la cubierta el es circunstancial. Esos pueblos pelearán retrato del autor y se vende á peseta en to-

CARTAGENA

Las regatas

El Real Club de regatas de esta ciudad ha obtenido de las verificadas el sábado y domingo últimos el triunfo y éxito que era de esperar, atendiendo à la perfecta organización del festejo, debida tanto á la directiva, como á los entusiastas socios que cooperan al mejoramiento de tan divertida y simpática fiesta.

Los resultados obtenidos en ella este año, no han podido ser más brillantes, ni tener mayores aplausos de los que se le han tributado á los organizadores.

Las regatas de este año, han cumplido con creces su misión, dejando entusiasmados á propios y extraños. Yo creo que ese festejo no debia olvidarse para años sucesivos; antes al contrario, debia figurar en el lugar primero, entre los cartageneros que tan contentos han que lado al presenciarlo.

Ya que debido al entusiasmo de unos cuantos, hemos visto el triunfo obtenido por el Club, todos esos entusiastas de los organizadores, debian unirse y preparar para los años futuros ese «sport» ya creado, de mejores condiciones. Así tendrían la alta honra de haber conseguido en poco tiem. po, lo que no han podido hacer en muche

